

EIBAR

Revista de un pueblo

UMARIO

55 fotografías

7 personajes de Eibar

20 págs. devoradoras



ARRATE'KO GURUTZIA

(Por gentileza de Gráficas Diana).

NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A ARRATE

Actualidad eibarresa



Echeverría.



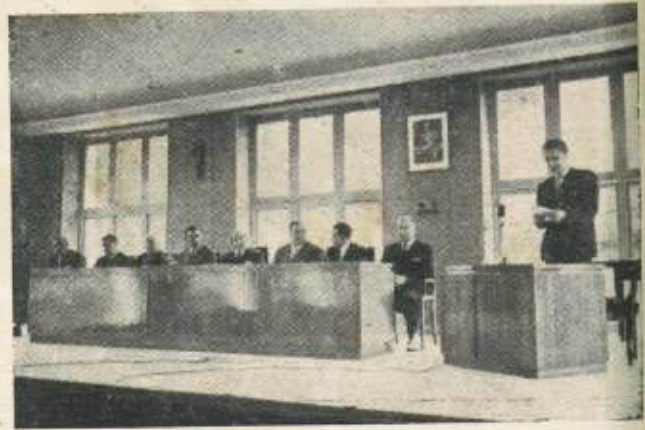
Beltrán.



Ormaechea.



Autoridades visitando la exposición de la Escuela de Armería.
(Foto Plazaola).



Escuela de Armería: Acto final de curso.
(Foto Plazaola).



Félix Aldazábal
veterano cazador.



La Escuela vasca de niños en Eibar.



José M.^o Ojanguren
fallecido recientemente.



Concentración de txistularis en Eibar. (Foto Plazaola).



De nuevo, toros... (Foto Plazaola)

Arrate'ko Ama

NADA hay tan evocador, sugestivo e íntimo como esta advocación maternal para la que, en sabios de aquellos poetas proféticos, agotó las imágenes más bellas y las alegorías más logradas. Cada pueblo ha cristalizado, entre abruptas montañas o sobre rientes colinas, un monumento de amor devocional hacia María. Así, todo el mundo cristiano, diverso y matizado por mil contrastes de raza, de temperamento y de cultura, está surcado por una vía mariana jalonada de ermitas, santuarios y basílicas cnvueltas en poesía silvestre y música bucólica. Cada Virgen, venerada en estos altares prendidos en jardines mecidos por la esquila y el pifano, tiene una fisonomía particularmente evocativa. La nuestra, la Amatxo de Arrate, es la Madre de Dios perfumada y modelada a través del alma eibarresa. Ella pertenece a nuestro pueblo, como la más genuina y pura representación de nuestra tradición y de nuestra fe insobornable e imperecedera. Todo puede cambiar en este pueblo inquieto y bullidor. Puede cambiar la fisonomía estética de esta ciudad emprendedora y progresiva. Pero lo que será inmutable y perenne es la vida anímica del pueblo eibarrés, mientras la Amatxo de Arrate reciba el culto afectuoso de este pueblo querido.

La Amatxo de Arrate velaba sobre nuestro pueblo mucho antes de que su imagen apareciese sobre aquel poético altar de piedra informe. Ella veló sobre nuestro pueblo mucho antes de que los rústicos caseríos desparramados en sus valles hiciesen su conjunción municipal al pie de sus barrancos. La Amatxo de Arrate, con esa fisonomía tiernamente casera y campesina, nos la tenía reservada Jaungoikua, en su sabia precursión. ¡Amatxo de Arrate, trenzada en las oraciones de nuestras abuelas, en sus alumbramientos, en sus angustias, goces y agonías! Eibar, durante siglos, diariamente, a cada hora, en labios de generaciones que nos precedieron, ha alentado continuamente evocando y rogando a la Amatxo de Arrate.

La Amatxo de Arrate, esta tierna Madrecita que siempre la imagino como una Etxekoandre celestial enmarcada entre manzanos y trigales, es la que une nuestros cementerios con nuestros talamos y nuestras cunas. Ella es el regazo poético de un Eibar profundamente creyente, íntimamente filial y atrevidamente generoso. Por eso nuestra Amatxo vela con tanta generosa solicitud por nosotros y por nuestro querido pueblo.

EDITORIAL

Capitalismo popular

EL acceso del trabajador a la propiedad fué ya una meta señalada por las primeras encíclicas sociales.

Hacia ella han tendido de algún modo en lo agrícola los distintos ensayos o proyectos de reforma agraria y los planes de colonización. En la misma línea de acceso a la propiedad puede catalogarse la expansión de la propiedad horizontal mediante la venta de casas por pisos.

En cambio, en lo propiamente industrial no se acaba de perfilar y generalizar entre nosotros movimiento alguno que trate de otorgar al trabajador derechos dominicales sobre la empresa y su instrumental. Porque la preceptiva participación en los beneficios no supone participación en el capital propietario del patrimonio de la empresa.

Recientemente, sin embargo, se ha dado un paso hacia el capitalismo popular. Ha sido paso tímido y medroso. Pero paso, al fin. Se ha aconsejado y se ha aireado la idea de reservar a los trabajadores la posibilidad de tomar parte en las ampliaciones de capital de la empresa.

El proyecto no deja de tener un punto de apoyo en la justicia. Las ampliaciones de capital, reservadas de ordinario a los accionistas, permiten a éstos obtener a precios cercanos a la par partes alicuotas de la empresa cuyo valor cotizado es superior al nominal. Con ello, en realidad, se distribuye a los tenedores de acciones una parte de la diferencia existente entre el valor real y el capital nominal de la empresa. Esa diferencia entre el capital invertido en su día y el valor actual responde a un incremento de valor que, en parte, se debe ciertamente a la devaluación del dinero anteriormente invertido y, en otra parte, procede de beneficios del capital no repartidos, pero también, en otra parte, nace del esfuerzo de los trabajadores. Si es justo compensar de algún modo al capital por la devaluación monetaria sufrida y por los beneficios no percibidos, parece también justo otorgar al trabajador una parte en la distribución de aquel incremento de valor.

Los economistas y financieros hallarán las fórmulas más oportunas para llevar a cabo la sugerencia. A nosotros nos toca aplaudir y aconsejar la idea. Y poner el calor de nuestro apoyo para que, de un modo o de otro, todo trabajador llegue a ser capitalista de su propia empresa mediante la posesión de un paquete, mayor o menor, de acciones de la compañía.

* * *

Todo lo que antecede está tomado de un Editorial de la revista sacerdotal «SURGE».

Algunos, quizá, encuentren excéntrico tal Editorial en este número dedicado a Arrate.

Nosotros no lo creemos así. Porque opinamos que lo divino no ahoga lo humano. Porque entendemos que lo humano es soporte de lo sobrenatural y divino. Porque estamos firmemente convencidos de que los valores humanos —y las estructuras rectamente funcionando son valor humano— son enteramente necesarias para un Mundo Mejor y para un Cristianismo auténticamente vivido.

23 de Octubre:

DOMUND DE LA CARIDAD

Ama Birgiña agertzen da...

ARRATE'ko «lelendak» diñuanez, antxiña-antxiñako gizaldietan, artzai bat zebillen, egunero lez, Eibar ondoko mendi gain baten ardiak saintzen.

Egusenti alderuntz, argiune dizdiratsu batek esnatu dau. Zer ete zan... eta ;; Ama Birgiñaren irudi eder bat dauka bere begien aurrian!! Ogetik jaiki, ta, bildur ikaraz belauniko, zer nai ete eban galdetzen dautsa.

—«Eleizatxo bat nai neuke ementxe— diñotsa Ama Birgiñak, ta nere gogo bizi au betetzen bada, bertatik emongo dautset laguntasuna nere maitale diran guztiei».

Bat-batian jaiki ta dana bertan-bera lagata, egundoko ariñen ba doia inguruetako basarritarri miragarriko barria emotera.

Ibilli be, orduantxe dabil auzoa elizatxoren bat egiteko asmuetan, baiñan Azitain aldiñan. Artzaitxuak, Ama Birgiñaren gogua zanez, antxe, bere txabola aureko arritartian egitia nai eban.

Eleiza egiten...

Ekin dira biarrian. Urrengo goizerako, pillatuta eukezen gauza aietatik ezertxo be etzan leku artan. Dana Arrate goian agertzen zan.

Barriz eztabaida gogorra sortu da ta, orainguan, barriz, bekotarrak irabazi. Burdian artu ta badaroez barriz lengo lekura. Bigarrenez ez dituala ñork ostu al izango-ta, olezko etxetxo baten, ondo giltzaz gordeta laga dabez. Gaiñera, badaezpada, bi gau zaintzaille izendatuak izan dira. Baiñan alper-alperrik!

Gau zaintzailliak, begiak zabal, belarriak luze, antxe dabiltz batera eta bestera, gauzak gordeta eguazen etxetxo inguruetan...

Alako baten... ;ixol txabola barruan bertan zarata entzun dabe. Ixil-ixillik urreratu ta... ;bateron bat dabill! Ate ertzetik argitasun aundi bat agiri da.

Nor izan leikian ikusi nairik, bata giltzaren zulotik eta bestia makur-makur eginda, atepeko bitartetik, begira ta begira dagoz. Ta ;;ene bada!! Burdi eder bat egiri da lenengoz. Gero, bi bei gazte; bata zuriñ ta bestia baltza. Ta burdizai? ;aingeru eder bat!

Biar ta biar ari da, txabola barruko tresna ta tramankulu guztiak burdi gainera jasotzen. Azkenez, bera burdi gainian jarri, akulu bat eskuetan artu, ta bei bakoitzari akulukada bana emonaz, diño:

Aida txuri! Aida beltz!
Zelatan dagoan ori
itxu gelditu baietz;
Makur dagoana, barriz,
gaurtik zutitu ezetz.
Aida txuri! aida beltz!

Orra or, azkenez, ibilli ta ibilli, guztiak artzaitxoaren esanera jo biar izan eben. Eta, antxe, bere borda aureko arritartian egin ei zan Arrate'ko Ama Birgiñaren lengo elizatxua.

Ta bertara igo ei eban Ama Birgiñak, Azitain bidetik, iru pausotan.



(Foto Ojanguren).

Pequeña historia de

ARRATE

EN la altura de Eibar hay un faro espiritual que alumbra a Guipúzcoa. Un santuario se alza en la cumbre. Y en el santuario, una Virgen vela sobre Eibar.

Esta imagen es la honra más grande de nuestro Eibar. Porque es en toda la tierra guipuzcoana la primera imagen de la Virgen consagrada al misterio de su Inmaculada Concepción.

Este sello concepcionista, siglos antes de la proclamación del dogma, es la corona mejor que Eibar puede ofrecer al mundo.

Por eso, decir eibarrés es decir amante de la Virgen de Arrate. Porque los eibarreses, desde tiempo inmemorial, llevan en su sangre el amor a la Madre de Arrate.

¿Desde cuándo vela la Virgen de Arrate en la montaña a cuya sombra trabaja Eibar?

No lo sabemos exactamente. Según los entendidos, la imagen de la Virgen es del siglo XIV.

Documentos del año 1498 hablan del Santuario como ya existente.

Más tarde, tenemos una bula pontificia del Papa Pio IV en la que autoriza que la festividad de la Virgen de Arrate que se celebraba el 8 de Diciembre y que debido a las inclemencias del tiempo no resultaba lo adecuadamente lucido, se trasladase al 8 de Septiembre. Ya en este escrito del Papa se habla no sólo del santuario sino

también de la Cofradía de Nuestra Señora de Arrate.

Nuestro santuario es, pues, anterior al año 1498.

El actual edificio se remonta a los principios del siglo XVII. La barquichuela que como ex-voto de marineros cuelga de la techumbre aparece ya en 1798.

El franciscano eibarrés Fray José de Echeverría que en 1558 construyó un órgano para la parroquia de Eibar, dotó también a Arrate de un órgano, entregando a su Madre de Arrate además del trabajo personal el estío necesario para su construcción.

La cruz de Arrate que completa el cuadro bello de aquellos alrededores es anterior al año 1652. En 1839 un temporal derribó la cruz que fué sustituida por la que existía al comenzar la guerra.

La corona de la Virgen de uso habitual fué donación de Andrés Otálora en 1548. Se desconoce quién fuera el donante de la otra, que exornaba de rico relicario de esmalte y arracadas de brillantes se usaba hasta la coronación.

En 1926, don Estanislao Artamendi rindió con una nueva corona su gratitud a la Virgen. La actual corona impuesta solemnemente por el entonces Excmo. Sr. Obispo de Vitoria Monseñor Mateo Múgica engarza las prendas de antaño con las de actual donación.

ALMACENES

Ana Mary

EXTENSO SURTIDO EN
alfombras, cretonas, consolas,
sillones, cristal, porcelana,
lámparas, artículos de viaje, etc.

Av. Generalísimo, 15

EIBAR

MUEBLES

Jáuregui

MUEBLES DE TODA CLASE
MUEBLES AUXILIARES
SILLONES
ESPECIALIDAD SOBRE ENCARGOS

Paguey, 1

EIBAR

ARRATE'KO AMARI

Agur, lagun maiteak
neska eta mutil,
ta emon neri entzuten
zaudeteno berdin.
Arrate'ko Ama Birgiñ,
Zeruko Erregiñ,
bertso berri batzuek
nai nizuzke egin.

Mendian loratxoak
zuri eta gorri.
Nork jarri dizu, Ama
Koroi eder ori?
Krabelin bat, krabelin bi
Arraten amabi.
Loretan ederrena
Zu duda gabetik.

Zeru-zelai beltzean
izar bat da ageri.
Zure buru inguruan
bada geiagorik.
Izartxo bat, izartxo bi,
Arraten amabi.
Izarrik ederrena
guretzat Zu beti.

Pago itzalpe batean
arrisko iturri.
Nork eman dizu, Ama,
jantzi apaiñ ori?
Iturri bat, iturri bi,
Arraten amabi.
Ur garbi nai duenak
eskatu Amari.

Belardi zabalean
bildotxak ugari.
Aurreko zelai artan
geiagorik dabil.
Bildotxo bat, bildotxo bi,
Arraten amabi.
Bildotxik politena
Zure seme ori.

Arrateko bidean
Azúain aldetik
arizko Gurulze bat
dago antziñetik.
An Kredo bat, an Kredo bi
nai dunak amabi.
Laguna topatzeko
ez da gauza oberik.

Jende mordoia dator
bide zabaletik.
Nork piztu dizu, Ama,
kandela apaiñ ori?
Mordozka bat, mordozka bi,
Arraten amabi.
Zu zera gure Ama
ta gu zure erri.

Agur, Ama maitea,
agur biotzetik. *J.M.F.*
Amaituzera noa
oingo bertso onekin.
Agur, Ama, agur terdi,
ez aztu gurekin.
Biotzaren erdian
zaitugu guk beti.

Semblanza humana del Maestro Arambarri

Por «BEMOL» en «El Pueblo Vasco-Correo Español».

FUE tal la impresión que nos causó la noticia del fallecimiento del maestro Arambarri, que la reacción se hizo tardar. Hemos preferido que las agencias periodísticas se hayan volcado en estos días en elogios, comentarios y datos biográficos para, transcurrida la algidez del momento, pergeñar unas líneas que hablen del hombre, del aspecto humano de nuestro entrañable amigo Jesús Arambarri Gárate (q. e. p. d.).

Tuvimos la dicha de tratar con el ilustre músico. Su recia personalidad musical era conocida, a través de su actuación, como director de altos vuelos. Pero no todos sabían de sus cualidades humanas, de su simpatía personal, de su bondad desbordante. Sobre todo, esta última cualidad era la que descollaba. Arambarri era bueno por naturaleza. Y esto no es poco cuando la vida discurre en un ambiente de zancadillas y «me pongo yo para eliminarte», que es frecuente en los círculos artísticos.

Muchos pueblos de las provincias vascongadas lloran hoy la muerte del preclaro músico. Conservan el recuerdo de alguna de sus actuaciones: Azcoitia, Vergara, Mondragón, etc. Todos ellos, en su afán competitivo, quieren tenerle como su mejor amigo. También Eibar quiere tener la esperanza de que Arambarri, desde el cielo, dedicará una especial sonrisa a nuestro pueblo por el afecto que supo demostrarle en vida.

¡Cómo olvidar aquellos contados pero intensísimos ensayos que tuvieron lugar en nuestro coro parroquial, en ocasión de ir preparando la sublime Misa de Juanito Guisasaola, caliente aún el cadáver del músico cibarrés... Imposible alejar de nuestra mente aquella visita a su piso de la plaza de Indauchu, con motivo de entregarle



(Foto Plazaola).

la partitura de la referida Misa de Guisasaola. Sus agudas observaciones con respecto a pasajes de la obra, su autorizada opinión sobre determinadas frases de la partitura, todo, todo en él proclamaba a las claras una honradez profesional muy difícil de superar.

...Y la cena en «Ego-Gain». En la incomparable intimidad, fuera de prejuicios sociales, ambientado en un clima de sincera amistad, nos habló de sus inquietudes artísticas. De sus proyectos, de sus ambiciones... De unas ambiciones sabiamente frenadas por un sentido de la realidad, rayana en la modestia. Eso era Arambarri: un músico de excepción, que desorientaba por su humildad franciscana.

Habrán de pasar muchos años para que se borre de nuestra mente su acusada imagen. De andar indolente, más bien deportivo. Los brazos dejándolos caer, la mirada un tanto ausente. Ya en el podium, su imagen era otra. Erguido, dominando con seguridad al conjunto orquestal. Los cinco sentidos en la partitura. El corazón, ese corazón que dejó de latir en los primeros compases de la obertura de «Fra Diávolo» y que lo ofrendó como recuerdo a la Banda Municipal de Madrid, Arambarri lo colocaba siempre en el atril, como parte consustancial de la obra que tocaba interpretar en turno.

Sé que no me equivoco al decir que Eibar, pueblo que ha demostrado no saber de desagradecimientos, siente en lo más profundo de su alma el dolor más sincero por pérdida artística tan irreparable. Pero sé también que se percata que ha perdido a un gran amigo.

Arambarri ha muerto como los valientes. En plena batalla y en aras del gran amor que profesaba por la música. Su entrada en el Cielo no ha podido ser más majestuosa.

Yo quiero pensar que los ángeles, que cantan las glorias del Señor, acompañados por la pléyade de músicos que gozan de la paz de Dios, habrán salido al encuentro de nuestro querido Arambarri. Entre ellos habrá habido uno que con su característica sonrisa, con un efusivo abrazo le ha dado la bienvenida. Este amigo es Juanito Guisasaola.



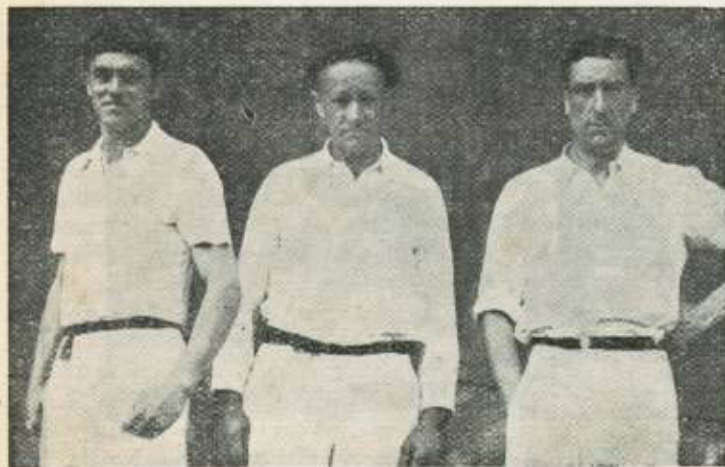
(Foto Ojanguren).

Misa en Arrate por José Irusta

Primera fila, de izquierda a derecha: Vicente Bascaran. Luciano Arrizabalaga. Lorenzo Gabilondo. Domingo Ojanguren. Victoriano Badiola. Demetrio Sarasua. Pablo Alberdi. D. José Alberdi. Esteban Badiola. Primo Bolinaga. Alfonso Eguiguren. Facundo Iriondo. Benjamín Villabella. Martín Eguiguren. Miguel Espilla. Guillermo Bascaran. Enrique Vidarte.

Segunda fila: Valentín Echeverría. Facundo Vildósola. Doroteo Astaburuaga. Toribio Arrizabalaga. Pedro Albizuri. Pedro Pachón. Cayetano Careaga. Irusta de Elgóibar. José María Ojanguren. Juan Guisasola. Lázaro Aramberri. Julián Gárate. Secundino Zuloaga. Julio Irusta. Fernando Irusta. José Echeverría.

Personajes



Atano III, Cantabria y Chapasta.
(Foto Ojanguren).



Santuario de Arrate.
(Por gentileza de Gráficas Diana).

en Arrate



Autorretrato de Zuloaga.



Entre otros, D. Pedro y «Cantabria».
(Foto Ojanguren).



D. José Alberdi, «D. Pepes».
(Foto Ojanguren).

El gran Día de Arrate

Actos organizados por las Juventudes Marianas de Eibar en colaboración con el Santuario y la Parroquia y patrocinados por el Ilustrísimo Ayuntamiento de la Villa.

Motivo de agradecimiento

La Bula del Papa trasladando la festividad de Arrate al día 8 de Septiembre es un favor señalado para nuestro Eibar. Y los eibarreses tenemos que saber justipreciar esta concesión tan benigna.

Bien saben los eibarreses que ese día está instituido únicamente para honrar a nuestra Madre de Arrate.



(Foto Plazaola).

Programa

Día 7

A las ocho de la noche, Salve solemne en la Parroquia y en el Santuario. A continuación, kale-gira.

Día 8

A las siete de la mañana, diana por los txistularis.

HORARIO DE MISAS EN LA PARROQUIA.—El mismo que los días laborables.

HORARIO DE MISAS EN ARRATE.—Siete y media, ocho, ocho y media, nueve (Misa de los Congregantes de Arrate), diez menos cuarto (Misa de Hijas de María), diez y media (MISA MAYOR), doce y cuarto y una del mediodía.

La MISA MAYOR, en la que predicará el elocuente orador D. Juan Zabala, será retransmitida por «Radio Arrate».

A continuación de la Misa Mayor, tradicional procesión por la Cruz pasando por toda la campa. Los grupos GAZTEDI saludarán a la Virgen con bailes de honor.

Doce del mediodía, Aurreku y bailes tradicionales.

POR LA TARDE.—A las tres actuación de los grupos GAZTEDI. A las tres y media Visita solemne a la Virgen.

A las cuatro monumental Concurso de Bailes sueltos con importantísimos premios.

De cinco a siete de la tarde, gran Romería Vasca amenizada por los grupos GAZTEDI y con participación de todo el pueblo.

BULA DE PIO IV

«...Y teniendo en cuenta que la dicha fundación de la festividad se celebraría con MAYOR VENERACION Y CONCURSO DEL PUEBLO. Por lo tanto Nos, queriendo franquear especiales favores a vosotros, os concedemos a vosotros y a los Mayordomos y Hermanos de la Cofradía sobredicha la facultad para conmutar y trasladar la función de la sobredicha Cofradía, bajo la innovación de la Concepción, al día de la Natividad de la misma bienaventurada Virgen María del mes de Septiembre...».

Dada en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 11 de Marzo del año 1573.

PAPA PIO IV.



(Foto Plazaola).

Mallea idazle entzutetsua ta Eibar'ko malleatarrak

MALLEATARRAK EIBAR'EN

Eibar'en, gerra aurretiko gauzeekin gogoratzen garan guztiok ezautu genduan Malleatarren jauregia. Mallea'k etxe ori izan eben euren etxari. Elix-ataian euan etxe au, oin Zuloaga'n omenezko estatua dagon inguruan. Orduango Barren-kaletzat ezautzen zan kale-buruan, kantoia egiten ebala.

Jauregi orrek, bere aurrekaldetik, ate neusia izan zanaren bi abe sendo ate-buruaren eutsigarri zituan, ta bere gañean, Malleatarren arlanduzko eskudo bat. Gu' ezautu genduanian, ate orretan, estanku bat euan, ta etxe orren saloirik aundifian «Conservadorien» zentrua, ta gañerakuan bizitzaren bat edo beste.

Jauregi onetan, Malleatarren ondoren, Godoi apellidokoak bizi izan ziran eta «Gorriñekua» izenagaz ezautu eben gure aurretiko zarrak. Aldatze au, biar bada, Mallea'ren bat Godoi'gaz ezkontzetik edo etorriko zan, ze, orrela aldatu izan dira Euskalerriko basarriak beren jatorrizko abizen edo apelliduetatik.

Azkenengo gerratian erre zan Mallea jauregia. Bererik, bueltako lau ornak bakarrik gelditu ziran ta ba-dirudi guztien jatorria Mallabia'tik etorrela, baña aintzifatik Eibar'era jo ebala. Ta Eibar'tik azaldu ziran kondairan edo istorian lelengo aldiz entzutzeraz etorri ziran Mallea apelliduek.

Gregorio Mujika'k, bere *Monografía Histórica de la Villa de Eibar* en, au diño: «Dos casas ostentaban en Eibar el nombre de Mallea; a una llamaban palacio y tenía 3.000 ducados de renta; la otra tenía 2.000. Ambas datan en Eibar de muy antiguo y tienen un origen común: traen su principio dependencia de la casa de Mallea la mayor, sita en la anteiglesia de Mallabia, en Vizcaya».

García Garrafa'k bere *El solar vasco-navarro'n*, Eibar ipintzen dau Mallea'n jatorri bezela, esanaz: «De este apellido hubo casa solar en Eibar (Guipúzcoa) y de ella fué el Capitán Juan de Mallea y Zugasti, natural de Eibar, del Consejo de Guerra de Flandes y Caballero de la Orden de Santiago, en la que ingresó el 11 de Octubre de 1628, que contrajo matrimonio con doña María de Eguiguren e Isasi, de la misma naturaleza, naciendo de esta Juan de Mallea Eguiguren, natural de Eibar y Caballero de la Orden de Santiago, en 1637».

1619'garren urtian, Villafranca'n probintziako batzarretan, Francisco de Mallea izeneko eibartar bat agertzen da, eta 1638'an beste eibartar bat, Gabriel de Mallea izeneko, Gipuzkoa'ko tropen kapitana azaltzen da, Diego de Isasi eibartar koronelan agindupian. Geruago, Gabriel de Mallea au, 1643'an Eibar'ko alkate bezela agertzen da.

Mugika'n liburuari begiratu bat emon ezker, ikusi geinke 1617'tik 1754'ra sei Malleatar agiri dirala Eibar'ko alkate.

Familia onetan filantropo bat ere ezautu zan, Juana de Mallea izeneko bat, iñundik doterik ez eben eibartar gaztien artian urtero lau ezkongairi berak emoten zetsen dirua ezkondu al izateko. Lau kapilla barri be sortu zituan, urteko 130 dukaduko errentakin, ta abar.

Azpeiti'ko María de Loyola, San Ignacio'n familiakua izan biar dau, ze, Joxe Arretxe'k esan destanex Azpeiti'ko Loyola guztiak ziran jatorri batekuak, Eibar'era ezkondu zan Andrés Martínez de Mallea'gaz, ta euron semia izan zan Fray Martín Ignacio de Mallea y Loyola, Paraguay'ko Asunción del Río de la Plata'ko obispo izan zana.

Eibar'en, Malleatarretatik azkenengo al-

kate egon zana, 1754'garren urtian, Joaquín de Mallea y Aldazábal, Oficial Mayor en la Secretaría del Consejo Supremo de la Santa Inquisición general de España e Indias izan zan.

Onek agiri batzuek besterik eztera. Ba, garbi asko ikusten da Mallea apellidua Eibar'ko istoriari lotuta doiala.

EDUARDO MALLEA, GAURKO IDAZLERIK BIKANENETAKUA

Jatorri orretako apelliduak Ameriketa aldian be zabalduak billatzen dira. Batez be Argentina'n.

Argentina'ko geienak jatorri ber-bera dabe. Juan Eugenio de Mallea izan zan emendik jua zana. Oindiok eztaigu Eibar'tik ala Euskalerriko beste lekuren batetik; ze, Mallabi'tik Eibar'era zabaldu ziran lelengo ta gero, emendik, Ermu'ra, Elorrio'ra ta Oyartzun'era. Azkenengo erri onetan be beste Mallea izeneko etxe bat azaltzen da, bere eskudo ta guzi. Ta eskudo orrek daroian lema «Malleagas Foruagaitie» da, Mallabi ta Eibar'kuak bezelaxe; bere Bizkai aldeko euskeraren kutsuagaz, ze, gaz sufijo ori Oyartzun aldian ezta ezautzen.

Sarmiento argentinarrak, bere *Recuerdos de provincia'n* dakarrenez, emendik jua dako Juan Eugenio de Mallea ori izan ei zan Argentina'ko San Juan fundatu ebenen artian. 1553'tik an agertzen da, ta 1570'ean juaz eta Real Hacienda'ren kontadore ei zan. Mallea orren bizitza San Juan'go lelengo amar urrietako istoriari ziero lotuta dagola diño. Juan Eugenio eibartarra bazan, ez ete dauka zer ikusirik San Juan izen orrek bere erriko San Juan jaiekin? Jakingarria litzeke.

Juan Eugenio de Mallea'n ondorengiak, San Juan'dik Mendoza, Bahía Blanca ta Buenos Aires'era zabaldu ziran, Argentina'ri gizon aundiak emonaz. Ta orren artekuak dogu Eduardo Mallea.

Eduardo Mallea, Bahía Blanca'n jaiua da 1903'an, ta gaurko idazlerik gorenetakuen artian dago. Bere *Todo verdor perecerá, La bahía del silencio, Las águilas, Los enemigos del mar*, ta abar, munduko nobelarik onenetariken artian sartzen dira, ta bere poesiaz beteriko ipuiñak ez dira atzerago gelditzen diranak. Bere obrak, munduko izkuntza guztietara zabaldu dira ta antolozia askotan bere ipuiñak. Bere lanetan nortasun sendo bat agiri da. Orregaitik ez dauka beste iñoren antzik, ta iñorenik izatekotan, kritikuak diñenez, François Mauriac'ena dabela. Orrekin naikua esaten dogu bere alde.

Stefan Zweig idazle aundiak ara zer esan eban Mallea'n *Todo verdor perecerá* irakorri ebanian: «Acaso no me encuentro bastante versado en la literatura sudamericana; pero, dentro de lo que conozco, puedo decir con toda franqueza que no se de ninguna obra reciente, dentro de tal literatura, que pueda compararse con la suya».

Liburuak asko dira gaurko egunian, baña gure gogua betetzen dabenak eztera air asko, ta ikaragarriko pozfasuna izaten dogu norperan ideentzako aukeran datorren idazle bat arkitzen dogunian, tajuz norperan biotza beteko daben idazlia; au da mundua norperan atzerako kezkekin arkitu dana, problema berdintsuen aurrian agertu dana; ze, antzerkuan izate orrek alkar lotzen gaitu munduko bidietan. Ta, ain zuzen be, ori zan neri gertatua, Mallea'n liburuak irakortzerakuan.

Orraitiok, bere liburuari onenak nobelak eta ipuiñak ez dirala esango neuke, en-



Escudo de los Malleas en la calle Hospital.

(Foto Ojanguren).

saiuak baño. Ta, ensaiuen artian *Historia de una pasión argentina* izango da, biar bada, bere liburuari onena. Jakituriz ta pentsamentu sakonez beterik dagon liburu eder-eder bat da. Gabriela Mistral'en iritziz, betikotasunerutz pasauko dan liburua, ta eskola textotzat artzia mereziko dabena.

Historia de una pasión argentina, gaurko literaturak berakin daroian larri-miña agiri dau, etsipenaren mugetara ez eltzeko est bat jarri nairik egiña dala emoten dau; baña oso gaitza da igartzen esi orrek bedorrek itxaropena ala etsipena geiago indartzen daben. Obra orrek ba-dau beste zentzun bat pe; Ortega y Gasset, Waldo Frank eta Keyserling'eko Kondia'k Argentina'ri ein dako kritiken erantzuna dala be esan leike. Onek ez eben ikusten amerikarren artean kultura zaletasun askorik, euron kritika orretan, eta orrek Argentina'gan ikusten zituen añako utsanak billatzen ditu Mallea'k Europa'n. Europa'n kulturian paraisua billau biar ebalakotzat etorri zan bera alde onetara. Mallea etorri zan denporan, naziño batzuetan ditadurak indartsu azaltzen ziran ta or eban Mallea'k bere Argentina goratu biarraren errazoa: demokrata izatean.

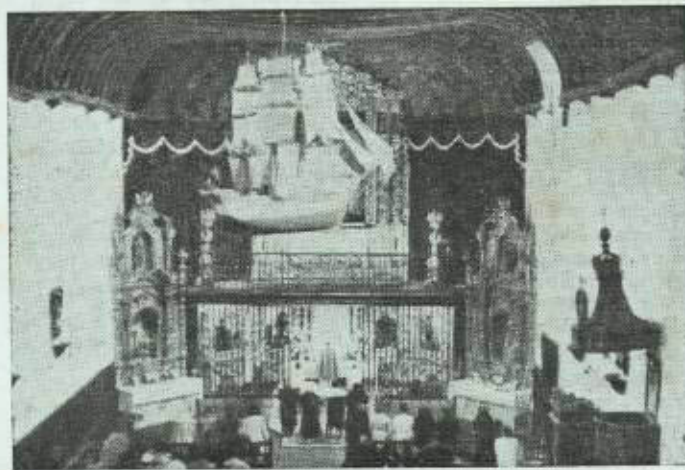
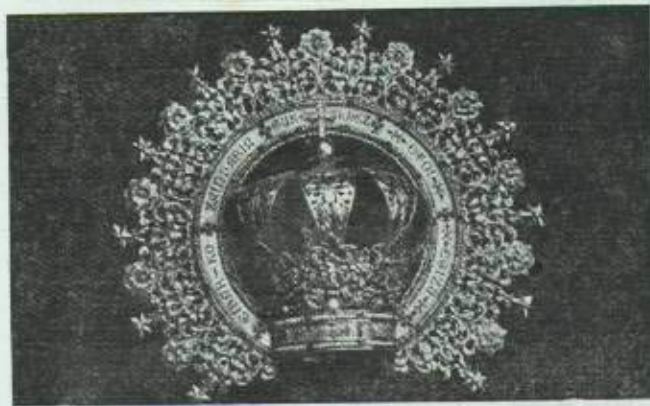
Europa'ren utsanak gogorki astintzen ditu bere Argentina'kin konparatzerakuan, esanaz: «también es de este pueblo el otro ánimo, el ánimo de libertad. Las tiranías son las formas sociales de la avaricia. Las tiranías son la especie de Harpagón, cuya política era buena porque sabía atesorar y tener poder, cuya moral era horrible por la subordinación de todo a eso mismo. Pero éste, éste es un pueblo de ánimo libre. No hay generosidad concebible sin libertad; todo lo que atenta contra la libertad es un acto de usura, de acaparamiento de humanidad en desmedro de la posibilidad fértil de cada ser. En pueblos de naturaleza fértil no crece tiranía». Or euan bere ustez Europa'ren pekatua, ta ez pekatu txikia.

Europa'ren animia billotsik billau eban, ta billotutako anima orretan utzera asko be asko. Bai, izan be billa asi ezker bada munduan naikua erri pekatuan, gizonen lotsarirako. Gordintasun orrek bultzatu eban Mallea berriz bere erriaren maitale sutsu bat biurtzera, ta etsipenak bazterturik Argentina'n alde jo-ta-ke asi zan. Baña ez beste erriak baztartuz. Mundutik jasotzen dogun bezela, munduari emon biarra daukagu: «el mundo a través de mí y de mi pueblo diño azkenerutz bere lan eder orretan. Eduardo Mallea'k, ez dakit bere apelliduaren lema ezautuko daben, baña bere biotzian jozita daroiala esan leike: «Malleagas Foruagaitie».

JUAN SAN MARTIN.



Fotos OJANGUREN y PLAZAOLA





Ildefonso Irusta

23 de Enero de 1859. En las inmediaciones del palacio de Indianokua nació un niño. A los pocos días, el parvulillo recibe las aguas bautismales en la Parroquia de San Andrés que le transforman en hijo de Dios. Aquel niño iba a dar a Eibar días de gloria. Era Ildefonso Irusta.

REMANDO HACIA SAN SEBASTIAN...

Sus primeros años transcurren, pacíficamente, en nuestro txoko eibarrés. No tendría todavía Ildefonso 15 años cuando le encontramos en San Sebastián. Fué curiosa su odisea para llegar a la bella Easo. Merodeaba por los contornos de Eibar la guerra civil. Entonces él, para evitar peligros, marchó a pie hasta Deva. Aquí, se hizo con una embarcación y a remo, tras no pocos esfuerzos, llegó a San Sebastián, pero cuál no sería su sorpresa al ver que sus pocos champones habían desaparecido. No se arredró por ello nuestro eibarrés. En la calle Hernani de la capital donostiarra, Ildefonso encontró una casa acogedora, la de don León Eguiazu. Allí, nuestro futuro Director era cuidado por la familia Eguiazu con quienes departía en el trabajo y en toda la vida del hogar, siendo iniciado por don León en el aprendizaje del damasquinado.

Recibía Ildefonso, todos los domingos, una paga de dos reales. Con ellos en el bolsillo se dirigía, con habitualidad ejemplar, a un café y alquilaba el piano. Allí, frente al piano, pasaba largas horas y se ejercitaba en el dominio musical. Al mismo tiempo llegó a aprender a tocar el acordeón. Sus ahorros le permitieron comprar este instrumento y los domingos era Ildefonso uno de los que amenizaba la popular romería del puerto donostiarra. La primera foto que de San Sebastián mandó a su madre aparecía, precisamente, tocando el acordeón.

Después de unas temporadas de aprendizaje en el grabado, Ildefonso vuelve a su villa natal. Aquí, en compañía de un hermano suyo, sigue trabajando en el damasquinado en su casa de Elgetakale.

PRIMEROS TANTEOS MUSICALES EN SU PUEBLO...

En aquella casa de Elgetakale formó su hogar cuando contrajo enlace matrimonial con doña Josefa Aramberrí. De este matrimonio le nació una hija, la que sería esposa del insigne Director de la Escuela de Armería don Julián Echeverría. Pero, muy pronto, enviudó.

Ildefonso Irusta sigue trabajando como grabador y le cabe el honor de haber sido maestro en el oficio de aquel simpático eibarrés y notable periodista Tomasito Echaluze y de otros muchos. Contrajo segundas nupcias con la benemérita maestra nacional doña Apolonia Echeverría Orbea, y es ahora cuando Ildefonso empieza sus primeros tanteos para formar una banda de música. Parece que en 1831 hubo en Eibar una banda que desapareció. En 1867 surgió de nuevo pero ya, en 1882, había fenecido. Es en este momento crítico cuando entra en escena nuestro artista Irusta, impulsor el más grande que ha tenido Eibar musicalmente como director de la banda.

Tenemos a la vista una foto del año 1886. En ella aparece Irusta rodeado de 20 músicos, todos ellos en traje de paisano. Entre ellos aparecen José María Acha, Martín Arana, «Chambolin», Casimiro y Policarpo Santos, Facundo Larrañaga, Telesforo Baza, Emeterio Arguiano «l'antana», Bustinduy, León Vidarte, los hermanos «Barrenaris», «Ametsa», «Auspua» y Marcelino «Pakátón».

Siete años más tarde, en 1893, podemos contemplar otra foto —sacada en el Frontón Viejo— en la que rodean al Maestro Irusta 22 músicos. Entre ellos identificamos a Gregorio Salaverria, Claudio Amesti, Francisco Moskatela, Doroteo Josué, Santi Salaverria, Anastasio y Gregorio Ayerbe, Aquilino Martínez, Enrique Bengoechea, Policarpo Santos, Aquilino Amuategui, Tomasito Echaluze, Telesforo Baza, Garro, Facundo Larrañaga, Tomás Motro, Agustín «Kornetiña», Txorixa y Andrés Callón.

La tenacidad del Maestro Irusta, a base de tres ensayos semanales que llegaban a



(Foto Ojanguren).

la hora y media, se iba imponiendo. Nuestra Banda musical se colocaba entre las mejores de la región.

DE TRIUNFO EN TRIUNFO...

En 1896 la Banda del insigne Irusta constaba de 26 músicos. En 1902 ya son 34 los elementos de nuestro conjunto musical, y es, precisamente, por esta época cuando empiezan sus triunfos apoteósicos. El año 1902, Ildefonso Irusta presentó su Banda al Concurso Internacional de Bandas celebrado en San Sebastián. Competimos, entre otras, con las Bandas de solera como las de Irún y Baracaldo. Las huestes de Irusta conquistaron para Eibar el primer premio consistente en 500 pesetas. Una muestra del sentido de austeridad artística y desinterés que Irusta supo imprimir a su conjunto: el viaje y la comida corrió a cargo de los mismos músicos.

Fué por estos años cuando el genio musical de D. Ildefonso Irusta, con tenacidad y trabajo inigualables, condujo a nuestra Banda a su edad de oro. Varias veces se

acudió a San Sebastián, a Bilbao, a Vergara con objeto de participar en concursos y alardes musicales, en los que tantos laureles se consiguieron para nuestro pueblo. Citemos a guisa de detalle curioso, una anécdota que les ocurrió en Durango. Por San Antonio actuaba nuestra Banda en la villa vizcaína. Tocaban unos bailables en los pórticos de la Parroquia de Santa María cuando he aquí que el Santísimo —oculto en la Hostia Consagrada— era llevado como Viático a un enfermo. Lo advirtió el Director Irusta y, en un instante, suspendió la pieza y puso a su conjunto interpretando la Marcha Real. Fué un gesto que acabó de cautivar a los durangueses, un tanto recelosos de los «terribles eibarrés».

UN EIBARRÉS Y UN FRANCÉS SE ABRAZAN...

He aquí un botón de muestra de lo que llegó a ser nuestra Banda: participando en un Concurso Internacional en San Sebastián, el gran musicólogo y Director francés Laurent de Rillé se entusiasmó tanto con la ejecución e interpretación de los hombres de Irusta que, emocionado, abrazó efusivamente a nuestro Director y le regaló su batuta.

En ocasión semejante, el Excmo. señor Ministro Allende Salazar premió con distinción honorífica al imponderable Director eibarrés y sus huestes.

Eibar mismo, en otra ocasión y a impulsos de un vivo agradecimiento, quiso testimoniar su reconocimiento al Director abnegado y en suscripción de homenaje popular en el que la aportación máxima no podía sobrepasar los dos reales, le ofreció un artístico regalo-recuerdo de artesanía eibarrésa.

Todo lo merecía el Maestro Irusta. Fueron 40 años ininterrumpidos de dedicación total a la Banda de sus amores. A base de una tenacidad heroica, con tres ensayos semanales al cabo de los cuales llegaba a su casa sudoroso y cansado, uniendo autoridad y amabilidad, inyectando siempre espíritu artístico, dejando en su obra lo mejor de su alma, consiguió para Eibar, a través de su Banda, laureles de triunfos imperecederos.

FUE UN GRAN HOMBRE

Si como artista musical fué grande, como hombre no lo fué menos. Fué siempre metódico, equilibrado y muy recto. Hombre de hogar a ultranza. Humilde y sencillo. Cristiano, muy cristiano. Aunque su exterior lo disimulase un tanto, sin embargo Ildefonso Irusta era de carácter alegre, muy sociable y bromista. Una muestra de este espíritu hogareño y de su carácter de alegría contagiosa y sana era su gran afán de celebrar familiarmente cumpleaños, aniversarios de bodas, fechas familiares... Aquí aparecía, magistralmente retratada, la personalidad humana de Ildefonso Irusta.

Así vivió entre nosotros durante 84 años este gran hombre y este gran artista de la Música que, sencillamente, sin ruido, con metodismo ejemplar, con dedicación total, supo engendrar con fecundidad de artista nuestra Banda musical, a la cual consagró la mitad de su existencia terrestre.

GORAMENAK EIBAR'KO ZAINDARIARI

SORTZEZ GARBIA ZERA-TA
EMENTXE GATOK KANTARI
AINTZAK ETA AINTZAK ZURI
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Eiabr sortu baño lena
Arrate-goian ziñan Zu;
sortu zanatik or zaitu
Eibar'ek bere Zaindari,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Euskaldunok oraindik
artzai garaia genduan;
artzaitxo bati orduan
or zintzaskion ageri,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Artzaitxo bati ageri
mendiko lora polita,
Erregiñ bat lez jarrita,
begientzat zoragarri,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Arrate'ko pagadiak
orain eta len garbiak...
or zintzaskigun agertu
biotzentzat maitagarri,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

«Maitagarriak» basoan
artzaian peril osoan...
Zu agertzean, azkarrik
danok emon igesari,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Artzaiak mendi goietan,
nekazariak soloan...
ta Zuk guztiok gogoan,
Zu guztion maitalari,
ARRATE'KO ANDRA MARI.



(Foto Ojanguren).

Gerostikan garbiagoak
Arrate-mendi-basoak;
lengo illunak kenduta
zeru argiz dizdizari.
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Burdin-lanaren gordiña
Eibar'ko ola zarretan!
Oletako beargiña
zure aintzaren kantari,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Eibar'ko patu ta lorra
gerratean su gogorra...
Bañan su ta gar-artean
Zu zeruan dizdizari,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Antziñatikan Eibar'ek
Anaitasun bat ezarri,
inguruetan lenengo
Zure Sortzez Garbiari,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Zure «Sorrera Garbia»
neguaren biotzean;
Bañan orri-erortzean
Bulda batek opa guri,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Ez da Eibar'en umerik
txiki-txikia dalarik
amatxuren besoetan
eskiñi gaberik Zuri,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Guztiok maite zaituguz,
gure Amatxu lastana
ustean Zugan daukogu,
beti oyuz gagoz Zuri,
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Zuk ondo zaindu gaituzuz
arraixku audienetan;
olan gagoz gaur benetan
AINTZAK ETA AINTZAK ZURI
ARRATE'KO ANDRA MARI.

Zaindu gagizuz, ba, beti,
orain arte lez aurrera,
gagozan beti kantari
AINTZAK ETA AINTZAK ZURI
ARRATE'KO ANDRA MARI.

SORTZEZ GARBIA ZERA-TA
EMENTXE GATOK KANTARI
AINTZAK ETA AINTZAK ZURI
ARRATE'KO ANDRA MARI.

CAFETERIA

FLORIDA

2 de Mayo, 19
EIBAR

JOYERIA

Gorrochategui

Agente Oficial Exclusivo
de los Relojes LIP

JOYERIA, RELOJERIA
Y PLATERIA

Establecimiento de primer
orden

Bidebarrieta, 28

Leonardo
Azpiri

MATERIAL DE
SANEAMIENTO

ALMACEN Y OFICINAS:

Bidebarrieta, 58

EIBAR

UN CAMPEON MUNDIAL:

Chomin Zenarruzabeitia

EN LA CRUZ DE ARRATE...

Año 1941. En la cima de Arrate, junto a la cruz veneranda, se encontraron un día Paulino Uzcudun y Chomin Zenarruzabeitia.

—Se dice mucho por ahí de tu fuerza... —apuntó el ex-campeón de boxeo.

—¡Bah! Más se habló de tus puños y de tus peleas.

Y durante un rato charlaron amigablemente Uzcudun y Chomin.

—Yo... nada tengo ya que hacer —prosiguió Paulino.

—Yo quiero vencer a Cortajarena, dijo el eibarrés.

UN DIA DE SAN PEDRO EN URKIZU...

Así comenzó la historia deportiva de nuestro campeón. Era el 29 de Junio de 1939. En el «pasialeku» de Urkizu, entre otros números del festival vasco, actuaba el famoso pulsolari de Asteasu Juan Cortajarena. Por el momento, era considerado campeón imbatible. En su exhibición levantó brillantemente un determinado peso a pulso y, a continuación, ofreció un respetable premio si alguien del público conseguía realizar semejante hazaña. Chomin Zenarruzabeitia estaba presenciando el espectáculo desde un balcón. Animado y estimulado por sus amigos, aceptó la propuesta. Ya en la plaza, agarró la pieza de Cortajarena y cuál no sería la sorpresa del pulsolari de Asteasu y del numeroso público allí congregado cuando vio al forzudo eibarrés levantar aquel peso con asombrosa facilidad. Chomin se mostró dispuesto a más y desafió a Cortajarena a que podía levantar otra arroba más de lo que aquello pesaba. Cortajarena no aceptó el desafío.

En Chomin —a los 33 años— ya despuntaba el futuro campeón. Pero retrocedamos 33 años en su vida y empecemos su historia humana.

EL AÑO 1906...

Fué el 27 de Febrero de 1906 cuando nuestro futuro campeón nació en Arbaicuegui-Guerricaiz. Apenas tenía seis meses, su familia se trasladó a Murélag. Allí transcurrieron los años de su infancia en la paz idílica de aquellos risueños campos vizcaínos. Chomin fué navegante en sus mocedades. A los 18 años, empero, llega a Eibar. En la casa «Ibargaiñ» presta sus primeros servicios. Actúa después como carretero, chófer... pero no puede disimular sus grandes aficiones deportivas. Ya para entonces,

a los 14 años, empezaban a descolgar sus facultades físicas, al vencer a un joven de 20 años en lanzamiento de palanca. Venía destacándose también como corredor de 100 metros lisos, como arrastrador de piedra, pero siempre en plan «amateur», como aficionado a estas lides sin que jamás cruzara por su mente llegar a ser campeón.

72 HORAS EN EL FONDO DEL MAR...

Chomin sirvió a la Patria alistándose en la Marina. Estaba destinado a la base naval



(Foto Ojanguren).

de Cartagena y pertenecía a la dotación del submarino B-6 cuando tomó parte en una gran proeza. Era Marzo de 1927. El B-6, dirigido por D. Pablo Rius Marsell, hizo pruebas de inmersión y logró estar durante 72 horas en el fondo del mar, batiendo así el récord mundial de inmersión. En cuanto salieron a la superficie, allí estaba Su Majestad el Rey para felicitar personalmente a la dotación. Reconocidos individualmente los 29 tripulantes por el médico militar, el más normal de todos ellos, hasta el extremo de no presentar huella alguna de fatiga, fué nuestro fornido Chomin. Su presión arterial era de 15. El que

le seguía inmediatamente en resistencia física dió una presión de 12.

Pero lo que a Chomin Zenarruzabeitia le iba a alzar el pináculo del triunfo más resonante fué su actuación en la Plaza de Toros de Eibar el...

18 DE OCTUBRE DE 1942...

Hasta esta fecha, en levantamiento a pulso de piezas cortas, «puska motxean», «Eltzekondo» había levantado 112 1/2 kilos. Por estas fechas del año 1942, era Juan Cortajarena quien mantenía el récord de levantamiento de peso en esta modalidad con 109 1/2 kilos.

Chomin Zenarruzabeitia, ante la expectativa de toda la afición, se lanzaba en este domingo de Octubre a batir todas las marcas y, en efecto, las batió desde el primer momento levantando 113 1/2 kilos. En el segundo, sobrepasó los 119 kilos. En el tercer intento llegó a los 122 1/2. En el cuarto a los 126 1/2 y en el quinto y último llegó a los 128'9 kilos, proclamándose campeón del mundo de esta especialidad.

Como dato curioso, apuntamos algunos detalles que dió entonces la prensa a raíz de tan resonante triunfo: Talla, 1,70; peso, 105 kilos; perímetro, 1,20; cuello, 0,47; bíceps, 0,43.

HUMILDE Y CORTÉS...

Si Chomin Zenarruzabeitia fué —como atleta— gran campeón, podemos decir que como hombre también nos ha dado lecciones de ejemplar humanismo. El nunca se vanaglorió de sus facultades. Siempre se mantuvo asequible, humilde y cortés. Fué un auténtico «plaza-gizon», y amigo entrañable para todos. Jamás tuvo enemigos. Siempre de temperamento equilibrado y pacífico, metódico y trabajador, sus triunfos, por resonantes que fueran, no le impidieron mantenerse en ese equilibrio del hombre bueno y del deportista auténtico.

Bien merecedor, por cierto, de estos versos del también campeón bersolari «Basarri», con los que cerramos esta pequeña semblanza del mejor pulsolari vasco de todos los tiempos en piezas cortas.

Eibartar jator jatorra zera
naiz bizkaitarra jaiotzez.
An eta emen, jendeak nunai
agurtzen zaitu pozez.
Gizon umillak alde guzitan
maitatzen dira biotzez
Indarra sobre zenduan baiña
arrokeririk ifioz ez.

23 de Octubre: DOMUND DE LA CARIDAD

Eibarrés! AYUDA A LAS MISIONES!!

La amabilidad de D. Pedro Gorostidi, benemérito custodio de la imagen veneranda de la Patrona de Eibar, hace fácil siempre nuestra interviú sobre Arrate.

Una vez más, nuestra revista se ha acercado a este sacerdote ejemplar, amante como nadie de Arrate, que ahora precisamente, llevado de su amor sin límites a la montaña sagrada de Arrate y a todo cuanto Arrate significa, se ha lanzado a la aventura apostólica de montar y dirigir RADIO ARRATE, la voz del Santuario de la Virgen Inmaculada.

Así se deslizó nuestra conversación:

—¿Cuál es hoy en Arrate la mayor necesidad?

—El tejado del Santuario amenaza derribarse y necesita un arreglo inmediato. Y sin embargo mientras subsista el viejo caserío adosado al Santuario, no se puede pensar en un arreglo definitivo. Son varias vigas que están podridas y otras en situación deficiente con necesidad inmediata de reparación. Como el Santuario tiene una anchura de once metros, harían falta vigas de trece metros y, a poder ser, de hormigón armado. Por ahora no puede pensarse ni convendría hacer esta reparación por dentro del Santuario, ya que habría que destruir la bóveda en forma de quilla tan artística.

—¿Qué solución?

—Pues, sencillamente, derribar el caserío que adosado al Santuario rompe toda la línea estética de aquel recinto sagrado. Como bien saben los eibarreses, este edificio fué antigua hospedería del Santuario, y en tiempos de la Desamortización o incautación de bienes de la Iglesia por los años 1834-51, el Estado se incautó de esta hospedería. Antes de los dueños actuales, otros compraron este edificio adjunto a la iglesia, los cuales lo vendieron a los actuales propietarios.

Interviú al Capellán de Arrate

—¿Posibilidades de llevar a cabo esta solución?

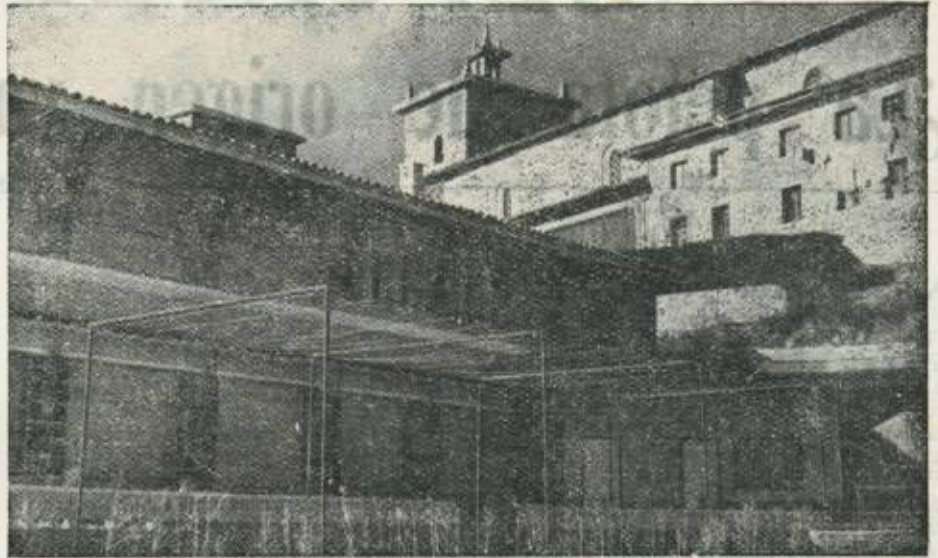
—Sí. Estamos en una inteligencia razonable con los dueños. La solución viable es ésta: ellos ceden el caserío y el solar; a cambio, el Santuario les hace un nuevo caserío en terrenos propiedad de ellos, situado al terminar la carretera de Arrate, por el lado derecho, algo antes de llegar a la campa.

—¿Se realizará esto en fecha próxima?

—Esperamos que las obras empiecen antes de terminar este año. Eusebio Lafuente ya está realizando el proyecto. Será el contratista Felipe Narbaiza el encargado de ejecutarlo en realización inmediata.

—¿Y su financiación?

Después de la amortización de Radio Arrate en su instrumental e instalación, Radio Arrate ayudará a la realización económica de este proyecto juntamente con la generosidad de todos los amigos de Arrate.



(Por gentileza de Gráficas Diana).

—¿Qué hay del autobús de línea para Arrate?

—Aunque a muchos parezca que actuamos lentamente en este sentido, sepan los eibarreses todos que esta necesidad vital de contar con un buen servicio de autobuses



ARRATE. Comprendimos que heríamos su modestia, porque D. Pedro es la persona que todo lo llena en Radio Arrate.

Nos aseguró que los programas serán ampliados. Quiere él dar a Radio Arrate, para bien sobre todo del mundo agrícola, una misión más instructiva, con mayor sentido cultural. Hasta ahora, las emisiones son tres. La primera, a las 7,20 de la mañana, con oraciones matutinas, Santo Rosario y pronto Misa Dialogada.

La segunda emisión es de doce a dos y media de la tarde. La tercera, de siete y media a diez de la noche, en la que también se reza el Santo Rosario.

A estas tres emisiones, desearía añadir, muy pronto, una cuarta con sentido educativo y cultural. Es grande —y las cartas que continuamente llegan a Arrate son exponente cierto— el interés por oír Radio Arrate. En los caseríos de zonas extensas de Guipúzcoa y Vizcaya —por no citar sino algunas zonas— se espera con impaciencia la emisión de Radio Arrate.

No quisimos robar más tiempo a este benemérito sacerdote, hoy materialmente prisionero en Arrate —prisionero de trabajo constante y abrumador— sólo por amor a la Virgen y que nunca cesa de agradecer el apoyo entusiasta que, sobre todo entre los eibarreses, siempre encuentra y a los cuales tan confiadamente recurre en sus necesidades para el engrandecimiento de Arrate.

a Arrate nos preocupa extraordinariamente. Las gestiones, a este respecto, están en su punto culminante. Estamos tratando de concertar todos los detalles y condiciones con una empresa fuerte de autobuses y podemos afirmar que si las cosas no marchan tremendamente mal, para principios del año nuevo tendremos un muy amplio y útil servicio diario de autobuses.

—¿Qué nos dice del Hostal?

—Aunque se ha tenido que invertir mucho en la carretera que le circunda, paredes, barandados, depósito de agua, teléfonos, agua corriente en habitaciones, todo lo cual ha supuesto más de un millón de pesetas, el Hostal está entrando en una fase optimista. Ello ha sido debido a la óptima administración de las Misioneras Seculares y también a la clientela cada vez más numerosa que solicita los esmerados servicios del Hostal. Por lo que no pasará mucho tiempo sin que podamos responder a la Caja de Ahorros Provincial y a los bonistas.

Al finalizar nuestra interviú, preguntamos a D. Pedro Gorostidi por su RADIO

AUTOSERVICIO

San Agustín

"COMUSA"

Se complace
anunciarle su
próxima apertura



DEPORTES



¿La pelota de origen vasco?

Por ANTONIO URRETA

MUCHO se ha hablado acerca del origen vasco del juego de pelota. Empezando por el instinto de pegar o impulsar un objeto redondo y ligero haciendo uso de las manos o de los pies, ha sido, al parecer, tan antiguo como el propio hombre. No existen documentos que puedan precisar la antigüedad de la práctica de los diferentes juegos de la pelota, ni de los lugares en que éstos hicieron su aparición con definitiva y convincente prioridad, pues mientras Homero, Heródoto, Galiano, Plauto, Mecenas y otros nos hablan de la esférica y de la pila y de ciertas modalidades similares a la nuestra de mano y de pala, ya en boga en el antiguo Egipto y cultivadas después por los nobles de Grecia y Roma, estudios recientes han comprobado que juegos análogos eran ya conocidos en América en la época de las civilizaciones inca, azteca y maya.

Varios autores modernos, ante la imposibilidad de poder establecer conclusión definitiva alguna, no desdijeron descender a la festiva frivolidad, como único modo de salvar la multitud de dificultades que la solución del problema presentaba.

Se preguntarán algunos: ¿Cómo es que, mientras el pueblo griego idealizaba a sus jugadores al extremo de erigirles monumentos como la estatua de Aristónicos de Cariste, instructor de pelota de Alejandro el Grande, el vasco permanecía mudo y silencioso, como si ignorase la existencia de este juego practicado ya por los helenos?

Y dice el abate Blazy en su obra «La pelote basque», y refiriéndose precisamente a esta circunstancia: Cuestión compleja, oscura y envuelta todavía en los velos del misterio; las montañas del Pirineo que han visto sucederse en sus dos vertientes las generaciones vascas durante milenios, guardan celosamente sus secretos. Faltan documentos para alcanzar en la Historia el origen de los diferentes juegos y con ellos el de la pelota vasca, y reconstituir su reglamento y técnica, y hacer revivir las proezas de los jugadores más famosos.

Es una de las características de esta raza original el no preocuparse de transmitir por escrito las leyes de su vida, de sus costumbres y de sus juegos. El vasco se ha contentado durante siglos con la tradición oral que encarna fuertemente y transmite a sus hijos con su sangre.

Animados de un nacionalismo excesivo algunos de sus hijos han pretendido, basándose en las más fantásticas hipótesis, que el juego de la pelota es «Autóctono», que nació en Euskal-Erria, en donde se ha formado y desarrollado en una especie de exclusividad y monopolio.

Basta hojear un diccionario de antigüedades para descubrir reproducciones de dibujos que representan jugadores de pelota aún entre los egipcios; leer a Homero, Heródoto, Galiano o Julio Póllux para ver descripciones con las reglas de los juegos de esférica; recorrer a Plauto, Séneca, Mecenas o Plinio, para conocer todas las variedades de los juegos de pila, y más tarde, desde el siglo XII, seguir las evoluciones de los jugadores para asegurarse que el gesto que consiste en lanzar o enviar un objeto esférico es instintivo en el

hombre. Este gesto alcanza, sin duda, a los primeros días de «la Prehistoria», pero cada era y cada pueblo, siguiendo sus condiciones atléticas, ha reglamentado las leyes consiguientes.

Poco importa, pues, que la pelota tenga algún parentesco con la «sphairá» de los griegos, con la pila de los romanos, la plana de los franceses. Lo que hay de cierto es que el vasco, eminentemente tradicional y conservador, se ha adaptado maravillosamente a todos los juegos de pelota, heredando el pasado y llevándolo a un alto grado de perfección mientras desaparecía de casi todos los países. Una vez más se ha verificado de un modo impresionante la gran ley érnica señalada por Camilo Julien: Se diría de esta civilización vasca, que cada siglo transcurrido le hace el regalo de una costumbre inmutable.

Y esto justamente es lo que más fuerza ha dado a la alegación de exclusiva propiedad que el vasco ha hecho con respecto a los juegos de pelota: que mientras todos los olvidaban; mientras que en todas partes desaparecían o quedaban reducidos a proporciones de juegos infantiles, desmadrados, incoloros, casi anónimos, Vasconia los cuidaba con esmero maternal, los elevaba a la categoría de instituciones, los desenvolvía adaptándolos a las privilegiadas condiciones atléticas de los de su raza y los daba a conocer, entre aplausos generales, por los confines de la tierra.

No nació la pelota, claro, como algunos pretenden, en el País Vasco, pero aquí tuvo sin duda su más fuerte arraigo, con esa fuerza y vigor que este pueblo sabe aplicar a todo lo que se propone.

Para jugar a la pelota, son precisos músculos de acero, fuerza y destreza y un conjunto de condiciones físicas que pocos pueblos pueden aportar en la abundancia de esta raza que alguien dijo que fué precisamente creada para el ejercicio de este juego.

Aludiendo a la práctica del juego de pelota por los vascos, continúa el abate Blazy:

Al fin del siglo XV y los comienzos del siglo XVI, se encuentra la primera mención de nuestros pelotaris. En esta época, nuestros jugadores, llevados sin duda por nuestros intrépidos marinos, es de suponer, lo mismo que ellos iban a Inglaterra. En la historia de Enrique II (1547-1559) aparece un vizeaíno, cuyo nombre se ignora, a quien el Rey le otorgó un premio de 100 libras para recompensarle por su juego de pelota.

Hacia esa misma época en el corazón del país de Mixe, cerca de Saint-Palais, en Garris, moría un renombrado pelotari. De él no se conoce sino el nombre inscrito sobre su tumba. El sencillo dibujo que recuerda a este atleta no semeja en nada a la estatua que los atenienses levantaron a Aristónicos de Cariste, que jugaba a la pelota con Alejandro, pero sin duda, su simplicidad no impide que sea un documento de gran valor, por ser hasta el presente único en su género.

Colás, en su noble obra sobre las tumbas discoidales vascas, señala las particularidades siguientes. Esta inscripción ofrece, en alto grado, alguna de las características

de la epigrafía vasca. En un primer cantón se representa a un pelotari en el momento de botar la pelota.

Guillermo Dirriart debió de ser un jugador verdaderamente extraordinario para que su nombre y su efigie pasasen así a la posteridad. Es de suponer que el juego de la pelota no conociese otros buenos jugadores en el espacio de más de un siglo. Ya que de formas no se encuentra documento relativo hasta 1750.

Juan Ignacio de Iztueta, en su Historia de danzas y juegos de Guipúzcoa, escribe: En el Mundo no existe un pueblo que iguale en mérito a los vascos en el juego de pelota. Hace doscientos diez años (es decir hacia el año de 1750), cuatro guipuzcoanos, bien concertados de antemano, marcharon a Cartagena para jugar con los cuatro mejores jugadores de España, y volvieron después de haber ganado fácilmente. En la segunda mitad del siglo XVIII aparece un famoso campeón sin duda, puesto que su tumba, también discoidal, aparece con las insignias con el juego que se distinguió. Descansa en Banca (Baja Navarra) en el cementerio que rodea a la Iglesia. Colás inserta debajo la reproducción de la estela la nota siguiente: Tumba de pelotari, signo ovófilo. Pala con mango ligeramente en curva y mano abierta; el pelotari se significaba también entonces en el juego a mano (año 1784). Inscrición vasca en caracteres cursivos.

Manais Souhourou-Sutarinchahareteco Yana-Marte Orsafirain Aldudeco Echetoco alaba. La casa Souhourou existe todavía, así como la familia Orsafirain. Manech Souhourou debió de hacer escuela y ser un gran maestro de su generación. Muy pronto, después de él, Perkein Azantza y Curutchet entran en escena. Con ello se desgarran los velos del misterio, las montañas entregan su secreto, abrimos la primera página de los anales de la Pelota. Perkein, sobre todo, llega a tal grado de perfección y de potencia, que adquiere a los ojos de la posteridad las majestuosas proporciones de un personaje de epopeya. Los detalles son ya precisos y claros. A Perkein siguen otros menos famosos de allende el Pirineo como Azantza, Borotra y Curutchet. De nuestro lado aparece Urchalle, que sienta la supremacía decisiva de los guipuzcoanos batiendo a menudo a los hasta entonces invencibles jugadores fronterizos.

MAS TARDE CHIQUITO DE EIBAR ESTABLECE EL PROFESIONALISMO. SOBREVIENTE EL SIGLO DE ORO DE LA PELOTA. Los frontones se abren como por ensalmo en las cinco partes del Mundo, y Vasconia se ve impotente para dar abasto a la creciente demanda de jugadores. El 98 por 100 de éstos, ya sean de remonte, punta, mano o pala, son vascos; difícilmente se encuentra un solo frontón en que los vascos no hayan intervenido en su promoción o en su reglamentación o administración; vascos son los cesteros y los peloteros, como los intendentes, y por si todo lo dicho fuera poco hasta los corredores tienen que ser reclutados entre el elemento vasco.

humor eibarrés

NUNDIK JAUSI?

Kortaso'neko obran ebillen ploi bat, zorra piparran lakotxia eukana, ta astelen guztietan erdi lafiauta juaten zana. Olako astelen baten, laugarren pisotik kalera iausi zan, beste biargiñ batzuek masia citen euazen askara. Gizajua, atara eben irabolikaz mela-mela einda eta konortik barik.

An ibilli ziran biargiñ guztiak astorauta, Kortaso bera aurrenengo zala: pipar gorrizko zurduna zenera ekarri eziñik. Alako batian arnasia bueltau eban da Kortaso'k eñ eban dei bat:

—Ja batek azkar ura!

Zenera etorrena asi zan berbak soltatzen da, esan eban:

—L... Kort... taso... arda... edateko... nundik jausi biar jok pa?

URKUSU'KO ITXURRI ONDUAN...

Beñ, plaentxiatar bi, Eibar'en egun guztia txurrutian pasau ondoren, berandu batian, ba-zoiazan etxerutz.

Eibar'ko urteeran, Urkusuko iturri onduan gelditu zan bata txixa eñian eta bestiak aurrera jarraitu eban, bidian arrapauko ebalu pentsaturik. Baña poliki-poliki Azitain alderutz urreratu zanian, konturatu zan bestia ez zala agiri.

—¿Nun sartu dala baña gizon ori? Eibarko ardaak ainbeste tiratzen ete juek pa?

Urkusu'ra eldu zanian, an billau ban lagatako lekuan, iturri kontran.

—Baña, gizon, zeiten ago?

Zeiten egongo nok pa. Ez-nok ikusten txixa-eñian?

—Ez tok parren txixarik egiten?

Ezetz? Da ori zaratori zerena dok pa orduan? Iturri zaratiagaitik ziñuan.

ZUZENDU EZIÑA

Zorixoneko bixamona, gau guztikua bota eben plaentxiatar biena. Bata juan zan bestian billa. Bigarren au, barriz, jaiki eziñ.

—Baña, jaiki ari. Biarrera juateko...

Eziñ baña; eziñ naitek zuzendu

—Ala, tira; barriketarik barik...

Eziñ naikiala zuzendu!

Egia zan gaiñera. Oztoztan zuzentzen zan, baña tentetu arren ezin zuzendu. Deitu eizetsen Plaentxia'ko medikuari ta beste biri. Azkenez, deitu etsen Du. Ciriaco Agirre'ri.

Zer ete daukat, Don Ciriaco?

—Ezebez; ez da ezer. Daukazuna da, alkondaria galtzontzillo botoiakina lotuta.



MASKUELO

ZUEK, gaurko gaztiak, bear bada ez dozue jakingo zein izan zan Maskuelo ospetsua, eibartar jator bat; baña nere urtien inguruko eta ortik gorakuak, bai, ondo be. Maskuelo —¿bizi oteda oraindik?—, gizon on bat zan. ¿Gutxi irizten dauzazue? Gizon on bat beste barik; danen esaguna eta danak maite ebena izateko, zerbait egon bear erdibiz. Araso onetan, erdibiz egona zan Eibar, Eibar'ko izakera, maitetasuna arixekin egiten dana or, nik ainbeste maite doten errian eta zuena dana.

Nik Maskuelo esagutzen neban beste eibartar guztien aña; baña nik baño urte askoz be geyago zitun eta ez neukan berakin ezaukera besterik. Bere semia, bai; bere semia nere adiskidea zan. Txori zalia bera, eta ni be bai: likiak —Sarasua'nian erositako likiak— arrapatzen genuzen kardantxilluak, parandak, tariñ'ak eta beste txori batzuek. Txori abeslari guztiak, txepetxa ez. Eta nik uste, txepetxa dala abeslariena. Maskuelo'n semia, bera be, ni baño zerbait zarragoa da; eta beñ, San Martin inguruetan, Apalategi gañian, eta «pase» zazoian, ipiñi eban likia larretan, zugatz txiki baten, eta arrapatu zituan nik dakit zenbait txori. Gu, Migel Muxika, Periko Atxa (biak pelotariak) or ibiltzen giñañ bi edo iru kardantxillokin edo lau edo bost tariñ'ekin. Maskuelo'n semia, zan, ba, txapeldun.

Maskuelo zarra, diñozten letz, «perretxikotan» perretxikutan be nausi zan. Susak, urdiñak, eta «bar,berak» ei zekian beti nun billatu... Baña neretako Maskuelo zarra zan beti, sudurretik alako ikusten ez zan «fantasma»'ren batek tiratzen cutsan bat eta, makur juaten zana, «Madrid»'ko «izparringi» bat zabaltzen bezeruen artian.

Igaro ziran ogeta urtiak, ni Eibar'tik aldenduta; eta ez Maskuelo, eta beste askoren berririk ez nekian. Baña egun batian eldu nintzan Barcelona'ra. Barcelona'n billatu nitun ainbeste eibartar: Lucio Eltzartza, Orozko, Arrieta'tarrak; Larrea'tarrak, Marino eta bere alabia; emakume-pelotari pilla bat; «akabatzalliak» eta frotoietatik bizi ziran asko. Neu be «frontoi» batian lana egiten neban. Eibartarren artian, Maskuelo be, Barcelona'ra juanda zan. Alabak pelotari; semia akabatzalle eta berak, Maskuelo zarrak, Fronton Palace'n, ate-zaiñ.

Zelako besarkadia emon eustala ikusi nindunian!

—Enc!, i be emen?

Barcelona'n frontoi'etako beseruak ez eben nai izaten sarrerria ordaindu. Diñuen letz, «frontoi» zan dirua galtzeko toki bat; eta dirua galtzeko, aurretik oraindik ordaindu bearra ez zan euren buruetan sartzekoa. Ez orixe! Galdu egin bear da oraindik galtzeko sarrerria ordaindu?

Eta, geyenetan, betetzen ziran pelota-tokiak, duakuekin. Baña «Federaziñuak» artzen eban ainbeste «boleto'ko»; eta zelan diru gutxi azaltzen jakon, lantzian bein jartzen ziran «inspectoriak» zaiñtzen, «empresari» duan iñori ez legatzeko sartzen.

Orduan izaten ziran Maskuelo'n asarriak, lanak eta izardiak. Egunero duan joaten ziraneri sarrera ukatu bear, latza zan beretako. Ondo zekian zeñiek asko jokatzan eban da zeñiek ez; baña «goitik» etortzen jakon agindua, dan-danak ordaindu bear ebela ta, Maskuelo estu. Zela ukatu millak pesetak jokatu zituenari orko sarrerian sei edo zortzi luerleko gaitik?

Eta joaten ba ziran gero «gerenziara» esaten, alako «aundi-ki»'ren bati ez zetsala sartzen utzi

Jakiña; agindua, agindu; baña berak ondo zekian, alako bezero'ren bat kaliaz utzita, asarria etorriko zala.

Ala edo ola, Maskuelo aurrera zoian, eztabaida audirik barik. Sarrera ziero itxita egon bear zan egun batian, eldu ziran emakume bi, beti bezala, duan sartzeko asmoakin. Maskuelo'k esan eutsen, parkatzeko, baña egun aretan ezin litzakela.

—Nola ez? Zeintzuek eta gu sartu ez?

Maskuelo'k ezetz.

Neska bi arek, baietz.

Lenengo «round'a», Maskuelo'k irabasi eban. Neskak ez ziran sartu; bañon juan ziran «gerenziara» ser jasotzen jakuen esatera, eta gure eibartar jatorrak artu zan agindua esaten sartzen lagatzeko.

Neskak eldu ziran berriz be, eta Maskuelo'n aurretik igarotzian, esan zetzen:

—; Qué sosol...

Maskuelo'k begirakuna bat bota zetsen goitik bera, eta esan eban:

—Zozo iñori? ;Biriarruok...!

Baña Maskuelo ez zan pozik geratu, ustez alako txaplata birentzako «biriarro» esatia «zozo'n» orde, naikua ez zala.

Igaro ziran ordu bi inguru eta amaitu zan jokua. Danak kalera ziñoazten. Tartian lengo neska biak, beste batekin; eta nola dirua galdu eben itxuria dan lez, Maskuelo'k, entzun zetsen esaten irugarrenari:

—Estamos a dos velas.

Bai orduan etorri be gure Maskuelo'n burura esan bearra:

—Belas? Orixe zarie zuek, belak...

Eta, gaur arte. Maskuelo atara zan beriakin, belak iritxita txaplata bi arek. Biriarruak larregiko gatx-izen ona irizten...

EIBARKO BETIKUA.

LA ESCUELA DE ARMERIA

UN POCO DE HISTORIA

LA industria local eibarresa debe, en gran parte, el ritmo de su progreso a la Escuela de Armería. El año 1910 existían en Eibar dos industrias fundamentalmente: el damasquinado y las armas. Merced a la Escuela de Armería evolucionaron las especialidades en trabajos de mecánica y hoy tenemos, junto al damasquinado y las armas, una variedad incontable de trabajos de fabricación eibarresa.

Existen en nuestro pueblo más de 400 industrias regidas, en su mayor parte, por ex-alumnos de la Escuela. Las industrias nacionales regidas por antiguos alumnos pasan de 600. Estadísticas de hace diez años indicaban que el 43 por 100 de antiguos alumnos son industriales; el 24 por 100 jefes o directores de empresa y el resto son delineantes, mecánicos...

Todo esto, debido en germen principalmente a la Escuela de Armería, ha hecho que las industrias de Guipúzcoa, además de atender a las necesidades del mercado interior, exporten cantidades importantes al exterior, de todo lo cual, más de la mitad corresponde a la industria eibarresa.

Esta es la mayor gloria de nuestra Escuela de Armería. Y sin embargo, esta Escuela nació en la mayor humildad.

Fué el año 1912. Los industriales eibarreses secundaban la iniciativa de D. Fermín Calbetón y nacía la Obra. Su primer local fué la Escuela del Frontón Viejo. Una curiosa fotografía de aquel tiempo nos muestra la primera promoción de alumnos presididos por D. Julián Echeverría y D. Pío Zulaica.

HOMBRES BENEMERITOS

El día de San Juan del año 1914 se inauguraba el nuevo local del alto de Isasi. Era Director D. Julián Echeverría, figura relevante que encarna y llena la historia de la Escuela durante los 25 años primeros de su existencia, desde el año 1913 hasta el 1938.

Después, en un segundo período —período de transición— dirigen la Escuela D. Cándido Astaburuaga (1938-40), D. Jesús Aracama (1940-42), D. Juan Urizar (1942-49), todos ellos beneméritos continuadores de una labor no exenta de grandes dificultades y junto a los cuales —como soporte y piedra angular, como auténtica eminencia gris— hay que colocar la figura meritisima de D. Esteban Bolumburu, Secretario de la Escuela, que tan eficaz y decisivamente laboró para volver a resucitar la Escuela por rutas victoriosas.

La tercera etapa de la Escuela de Armería registra un nombre que queda marcado en la Escuela con fisonomía indeleble: es la de su Director D. José Antonio Beltrán de Heredia.

En su tiempo se acometió la titánica empresa del magno proyecto de ampliación de la Escuela que iba a cuadruplicar la capacidad material del mismo e iba a ampliar con horizontes insospechados la capacidad industrial y técnica de nuestro primer centro industrial.

A D. José Antonio Beltrán se debe la introducción en la Escuela de nuevos métodos de estudio y de su auténtica modernización pedagógica a tono con centros especializados del extranjero. A él se debe, finalmente, una serie larga de gestiones oficiales harto difíciles que han culminado, ahora, en una cuarta etapa, que se podría llamar la Edad de Oro de la Escuela de Armería.

Aquí, en esta última etapa áurea, un nombre absorbe la historia de la Escuela: José Ormaechea. Puesto al frente de la Escuela porque el Director D. José Antonio Beltrán marcha al extranjero, a Sudamérica, con misión encomendada por el Ministerio de Educación Nacional, el Sr. Ormaechea ha acometido la fase final de la ampliación de la Escuela y su dinamismo asombroso ha conseguido en muy poco tiempo dar cima a unos proyectos iniciados hace cinco años y hoy convertidos en realidad colosal y que hacen de la Escuela un centro modelo y único en España. Todo lo cual, en auténtica justicia, le ha valido la concesión por el Ministerio de Educación Nacional de la Medalla de Alfonso el Sabio, imposición a la que se sumó personalmente el mismo Excmo. Sr. Ministro D. Jesús Rubio el 19 de Junio último.

UN RECORRIDO POR LA ESCUELA...

Nos permitirá ahora el lector que le ayudemos a realizar una gira por la modernizada Escuela, estudiando al mismo tiempo otros aspectos, para lo cual nos sirve de maravilla un artículo del dinámico Director en funciones D. José Ormaechea, aparecido en la Revista de San Juan, artísticamente editada por Gráficas Eguren.

En la planta primera o semisótano se está instalando la nueva Sala de Maestría para los alumnos de cuarto y quinto año, y será acondicionada con modernísima maquinaria, procedente



Esto fué la Escuela de Armería...
(Foto Ojanguren).

de donativos de la industria y entidades, así como de concesiones del Ministerio de Educación Nacional.

La segunda planta se ha habilitado para la especialidad de torno. En esta Sala pueden observarse, junto a tornos modernos concedidos por el Ministerio, donados otros por la industria, varios tornos simples que funcionan desde el año 1914; merced al esmero que se ha puesto siempre en su conservación, han sido de gran eficiencia para el aprendizaje de los alumnos; no obstante, y para prestar a la Escuela una mayor rentabilidad, estas máquinas serán sustituidas por otras modernas solicitadas al Ministerio.

En la planta tercera se cursan las enseñanzas de ajuste y matricería. En el anexo central de los edificios que componen la Escuela, funciona una magnífica Sala de Fresca, toda ella instalada con maquinaria completamente moderna, de modo que los alumnos se especializarán perfectamente.

En la Sala de Dibujo se han instalado nuevas mesas, procedentes de donativos de la industria, siendo este Departamento uno de los más admirados del Centro para cuantos lo visitan.

Se ha terminado la instalación del Aula Magna, con capacidad para 500 personas, en la que se celebrarán los actos académicos más importantes, así como conferencias, proyecciones, etc. Otras realizaciones han sido el frontón cubierto, gimnasio, renovación total de estanterías y mobiliario, así como apertura de cuatro nuevas aulas.

REALIZACIONES A CORTO PLAZO

Entre las instalaciones que en breve plazo se efectuarán se halla el nuevo Taller de Electricidad, para cuya instalación se cuenta con la oportuna orden de concesión por un importe de pesetas 1.190.691,20. Habilitado este taller el presente año, la Escuela formará a sus alumnos de modo que asimilen esta asignatura teórica y prácticamente, sobre todo en el aspecto práctico, a fin de que cuando salgan del Centro y pasen al desarrollo real de su aprendizaje en los talleres, sepan interpretar los distintos sistemas de conexiones, distinguiendo los distintos materiales a emplear, construyan cuadros por sí mismos y efectúen las reparaciones e instalaciones precisas. Al mismo tiempo, este Taller servirá de Laboratorio de pruebas de ensayo de aparatos eléctricos y maquinaria de la industria comarcal. Se facilitarán en el Taller Eléctrico las enseñanzas de instalador, montador y bobinador.

Otra de las realidades con que próximamente contará la Escuela de Armería será la instalación de los Laboratorios de Física y Química y una Sala de Metrología, para cuyo montaje se cuenta con la correspondiente orden de concesión por pesetas 940.161. El Centro, impelido a colocarse a la altura científica que las corrientes modernas crean constantemente, quiere actualizar su sistema pedagógico, construyendo estos espléndidos Laboratorios. Los aparatos con que estarán dotados permitirán patentizar perfectamente los conocimientos teóricos, verificar las leyes y teoremas aprendidos en los libros de texto y la puesta a punto de aquellos principios que asimilados en clase hayan de evidenciarse posteriormente en las mesas de trabajo. La Junta Local de Formación Profesional Industrial tiene singular interés en que estos Laboratorios estrechen los lazos de la industria con la Escuela y para lograrlo, el Centro ayudará a las Empresas en la resolución de sus problemas de análisis y ensayos, mediciones y comprobaciones, etc.

ASPECTOS ECONOMICOS

La materialización de las innovaciones expuestas exigía la colaboración económica de cuantos órganos oficiales y privados se relacionan con el Centro. En este aspecto, el Ministerio de Educación Nacional ha apoyado generosamente a la Escuela durante el presente ejercicio, pues aparte las cifras anteriormente expuestas, ha concedido otras cantidades para instalación de mobiliario de Oficina Técnica, Biblioteca y otras dependencias, así como para estrados de aulas, armarios, estanterías de perfil, etc. por un total de 958.163,35 pesetas. También ha concedido otras
(Pasa a la pág. 19).

Markano'kin Ameriketara...

Kanta berri batzuek
dituguz atara;
aitzen emolen gatoz
erri ontara.
Arioplanuan juateko
asmuetan gara;
biar urtetzen degu
Ameriketara.

Amairu lagun gera,
guztiok argiak;
ez gaitu bildurtuko
otsak eta euriak.
Bizirikan etortzen
bagera erdiak,
kontauko dizuguz guk
ango berriak.

Biar urtetzen degu
guziok aidian,
ikusiko gaituzu
agurka bidian.
Ondo urtetzen besku
daukagun idian,
ez gera etorriko
beste urte bian.

Nueva York'era guaz
lenengo runbuan;
andik Brasil'eraño
berriz urenguan.
Gero Polo Norte'ra
irugarrenguan;
bazterra billauko degu
badago munduan.

Angel Markano jauna
degu pilotua,
gazte-gaztetatikan
estudiatua.
Arek artzen duanian
martxa diretua,
laister izango gera
Amerikatuak.

Benito Regil jauna,
gizona justua,
oserbaziñorako
dao nonbratua.
Agustin Echeberriä,
mekanikokua,
Serafin Esnaola,
kozinarakua.

Igotzen badegu ango
mendi tontorrera,
begiratukou andik
zer daon beste aldera.
Biderik ikusten
badegu aurrera,
laister llegauko gera
munduan baztarrera.

He aquí el flamante avión
de Angel Marcano y su
cuadrilla, que en los Car-
navales de 1930 recorrieron
nuestras calles antes de em-
prender su fantástico vuelo,
al que hacen relación estos
versos que ellos mismos
compusieron como recuerdo
perenne de aquella gesta.

(Foto Ojanguren).

Polo Norte'n ei daude
ain paraje baltzak,
arako egin dituguz
aproposko galtzak.
Eskuetan arturik
galtzairuzko lanzak,
galdu ez gaitzen an
otsak edo artzak.

Izotzez einda ei dago
ango mendi dana.
ara gora igotzen
izangou lana.
Edukitzen badegu
edana ta jana,
esperantza badegu
llegauko gerana.

Aparatu eiten eñ degu
urte bian lana,
ortan gastatu degu
geure diru dana.
Biderako ere berriz
biar degu jana,
orreatik eskatzen degu
errialtxo bana.

Ona berri-berriak
guk amaika bertso
esanaz nola diran
gure paradiso.
Jaungoikuari eskatzen diogu
osasuna oso,
berriz ona etortzeko
danok animoso.

La Escuela de Armería

(Viene de la pág. 18).

cantidades para la línea de alta tensión, con su caseta de transformación y centro transformador al cuadro, junto con el mobiliario del Salón de Actos.

Para la consecución de muchas de las magníficas máquinas con que están dotados los talleres del Centro, la Junta Local de Formación Profesional ideó la realización de una campaña de donativos dirigida a industrias y entidades, dado que esta Escuela se ha granjeado la confianza de las mismas, como institución modelo que ha provisto a dichas Empresas de elementos valiosos con total eficiencia para cargos responsables. La campaña ha alcanzado un resultado altamente satisfactorio, con la consecución de tres millones de pesetas.

UNOS HORIZONTES LUMINOSOS

Actualmente cursan sus estudios en la Escuela 253 alumnos diurnos y 112 nocturnos, cifra que en años venideros se verá

ampliamente rebasada con las nuevas especializaciones en la rama eléctrica y puesta en marcha de las nuevas dependencias.

En lo que respecta a la tarea docente realizada a lo largo del ejercicio escolar último, la Exposición que ha mostrado al público la totalidad de los trabajos ejecutados por los alumnos bajo la instrucción de sus profesores, ha constituido un exponente más de las espléndidas realidades de la Escuela durante el año actual y de la preparación de los alumnos del Centro, palpable en la labor presentada.

Por cuanto antecede, vemos que ante el futuro de la Escuela de Armería se delinea un horizonte de grandeza, labrado con la conjunción de muchos esfuerzos, realizados año tras año por sus rectores. Lógicamente, los problemas no quedan orillados con lo ya hecho, pues si queremos que la Escuela prosiga en su trazado brillante, ello entraña un apoyo permanente de la industria y del pueblo. Apoyo que, no lo dudamos, Eibar prestará siempre a su Escuela de Armería.

Un gran deportista eibarrés:

Juan María Gárate



(Foto Ojanguren).

AQUEL CHAVAL EMPRENDEDOR...

Yo le conocí a Juan Mari Gárate siendo ambos niños todavía. Diariamente, todos los mediodías, nos juntábamos en casa del benemérito sacerdote don Félix Marquiegui una partida de chavales. Eramos típles de la Parroquia y don Félix —sacerdote ejemplar y educador óptimo— iba modelando nuestro gusto musical y al mismo tiempo templando nuestra pequeña personalidad humana y cristiana.

Allí, en aquella escuela de música, pasamos años de añoranza hasta que la guerra nos separó.

En aquel grupo de chavales, Juan Mari tenía una fisonomía inconfundible. Era decidido, simpático y acogedor. Sabía conquistar amistad. Era natural, «jatorra» a carta cabal. Deportista cien por cien. Un buen amigo para todos. Y emprendedor, muy emprendedor.

PELOTARI

Niño todavía, Juan Mari sentía una gran afición por la pelota. El frontón improvisado de los muros del convento del Rabal le sirvió muchas veces para sus competiciones pelotísticas. También él, como muchos de nosotros, tuvo que correr no pocas veces ante la presencia del alguacil «Alfiler», que nos prohibía jugar en aquel «pasialeku» de María Angela.

Después, el frontón de los Hermanos del Sagrado Corazón en Isasi fué curtiéndole sus cualidades pelotísticas que le iban a conducir, triunfalmente, a nuestro «Astelena». Aquí, en el campo de aficionados, defendió muy dignamente durante varias temporadas los colores del Club Deportivo, en cuyo seno llegó a ocupar el cargo de Presidente de la Comisión de Pelota.

EN IPURUA...

Juan Mari era, deportivamente, polifacético. No sólo el «Astelena» iba a ser escenario de sus dotes pelotísticas y de su caballerosidad deportiva. Ipurúa fué también, juntamente con otros campos de fútbol, testigo de sus notables actuaciones balompédicas. Empezó jugando en el «Urko» y pasó pronto a S. D. Eibar, cuyos colores defendió en los tiempos bien difíciles de este Club. Demostró en todo momento su gran técnica, entusiasmo y amor por el cuadro eibarrés, sin que en ningún caso pasara de ser puro «amateur» del fútbol. Pero con ser no pequeñas las cualidades pelotísticas y futbolísticas del inolvidable Juan Mari, su especialidad, su vocación deportiva le impulsaba a centrarse primordialmente en el tiro. Era esto algo que Juan Mari lo notaba con evidencia. Por eso, en sus años definitivos, nunca se dedicó con intensidad total ni a la pelota ni al fútbol.

El tiro lo llamaba, con vocación de exclusiva, a este campo deportivo que tanto honra a nuestro pueblo.

DE TRIUNFO EN TRIUNFO

El año 1952 le vió asomarse a los campos de tiro. Pronto empieza a imponerse su clase y va cosechando triunfo tras triunfo. Los concursos de tiro de pichón y plato nacionales contaban con otro campeón que surgía de la cantera inagotable que empezara con Víctor Sarasqueta padre.

El año 1955 fué el año de sus triunfos más resonantes. Tantos premios llevaba ganados en la temporada que, por derecho propio, por merecimientos indiscutibles, tuvo el honor y la satisfacción de formar parte del equipo que representó a España en los II Juegos Mediterráneos. Juan Mari

Gárate era, indiscutiblemente, una de las figuras puntales en el ámbito nacional.

ANTES QUE NADA HOMBRE

Con ser muchos los títulos ganados por este insigne deportista, su mejor título era su hombría. Juan Mari era, ante todo, hombre. Caballero a carta cabal. Y en este soporte de una personalidad humana riquísima, supo cimentar también su Cristianismo de veras sentido y vivido.

Juan Mari fué siempre sencillo, aun en los días de sus mayores triunfos. Nunca la vanidad o la autosuficiencia empañaron la limpidez serena de su vida. Una naturalidad agradable —muy de la entraña eibarresa— le hizo ostentar sus triunfos sin aspavientos retorcidos. Siempre se mantuvo en la verdad de la humildad. Siempre fué cordial, afable y comunicativo. Correcto y muy caballero en sus competiciones deportivas y, sobre todo, en la competición suprema del vivir diario que forja nuestra personalidad para el tiempo y la eternidad.

HACIA EL TRIUNFO FINAL

Todo hacía presagiar que Juan María Gárate —con sus treinta años floridos— iba a ser, aureolado con sus triunfos, embajador del nombre eibarrés por el ancho mundo. Dios, empero, tenía otros designios. Cuando menos lo pensábamos, en plenísima juventud, nos lo llevó a la vida eterna. Allí, sin duda, recibió Juan Mari el mejor premio, la copa más codiciada: el trofeo eterno de la felicidad en Dios. Porque supo ser en vida auténtico caballero y cristiano a carta cabal.

Era el 27 de Septiembre de 1955.

P. CELAYA.

Calefacciones BILBAO

GARANTIA - ELEGANCIA - ECONOMIA

Infórmese de sus resultados y se convencerá

REPRESENTANTE:

Juan Mugica

MARIA ANGELA, 13

Juan Mugica

HOJALATERIA - CRISTALERIA - LINTERNERIA

Presupuestos gratis

para instalaciones completas de calefacción

MARIA ANGELA, 13

Teléfonos 71030 y 71863

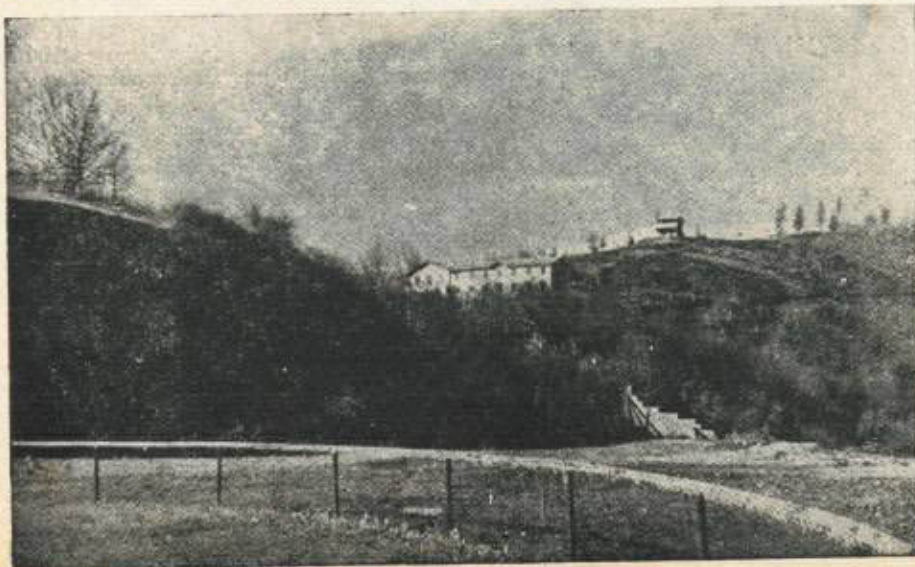


(Fotos OJANGUREN).

MARIA



(Por gentileza de Gráficas Diana).



ZAINDU EIBAR GUZTIA



IMP. LIB. ENC. MONTEPIÓ D'OCESANO